

([ABC](#), 30 de mayo de 2013). Los servicios de cuidados paliativos en España han pasado de 250 en 2006 a casi 400 en la actualidad. Así lo destaca el nuevo Atlas de Cuidados Paliativos en Europa, elaborado por un grupo de investigadores europeos, dirigidos por los profesores Carlos Centeno, de la Universidad de Navarra, y David Clark, de la Universidad de Glasgow.

El estudio señala que después de la publicación del Documento ministerial con la Estrategia Nacional de Cuidados Paliativos en 2007, muchas comunidades autónomas pusieron en marcha un plan regional (Madrid, Galicia, Asturias, Cantabria, Baleares, Murcia, Aragón y Andalucía). Según el profesor Centeno, director del departamento de Medicina Paliativa de la Clínica de la Universidad de Navarra, «a pesar de alcanzar cifras importantes (8 programas por millón de habitantes) en España seguimos lejos de alcanzar niveles de desarrollo equiparables al de países de nuestro entorno».

El Atlas, promovido por la Asociación Europea de Cuidados Paliativos (EAPC), ofrece una visión global de servicios, políticas y estrategias para mejorar la atención al final de la vida en 53 países europeos. La investigación concluye que la mayor concentración de los servicios de cuidados paliativos se encuentra en Irlanda y Bélgica, con casi 18-20 servicios por millón de habitantes. En un segundo grupo están, por ejemplo, Reino Unido, Suecia, Holanda y Austria, con 12-16 servicios por millón. España estaría en el tercer bloque de países, con 8 servicios por millón.

### **Legislación estatal**

En España, como en el resto de Europa, la Universidad se va abriendo a la enseñanza de Medicina Paliativa y la mitad de las facultades han puesto en marcha asignaturas para los futuros médicos. En concreto, existen trece países donde se imparte en el 100% de las facultades de Medicina.

Sin embargo, aunque los indicadores de «vitalidad» de cuidados paliativos en España son altos y equiparables al entorno en cuanto a reuniones científicas, publicaciones, actividad de las asociaciones profesionales, etc., no se ha previsto la creación de un Área de Formación Específica para Cuidados Paliativos. En Europa la tendencia en este sentido es clara y la mayoría de los países de Europa Occidental ya la ha aprobado (por ejemplo, Reino Unido, Irlanda, Francia, Alemania, Italia, Polonia, Noruega y hasta 14 países en total).

Asimismo, el Atlas muestra una tendencia en Europa a aprobar leyes nacionales de Cuidados Paliativos que aseguren la equidad y calidad en la provisión de estos servicios. De acuerdo con el profesor Centeno, «en España se ha legislado a nivel regional (Andalucía, Aragón y Navarra)

y establecido leyes genéricas sobre los derechos de los pacientes en el proceso del final de la vida; no son leyes específicas de paliativos».

El profesor David Clark, director del Campus Dumfries y director de la Escuela de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad de Glasgow, subraya que «a medida que la población europea envejece, hay un interés creciente en los cuidados paliativos y en el modo en el que los individuos reciben ayuda en el final de la vida. Este Atlas constituye una herramienta clave para impulsar políticas y buenas prácticas en toda Europa y para ayudar al desarrollo estratégico de nuevos servicios».

La publicación se presenta el día 30 de mayo en Praga en el marco del Congreso Mundial de Cuidados Paliativos.